

una idea suficiente de sus desgraciadas empresas, y de que el Cielo mismo protege la justicia de nuestra causa.

No escarmentados todavía los enemigos con las derrotas expresadas, hicieron el día catorce una nueva tentativa. Unidos los restos de las dos divisiones, y sostenidos por nuevos refuerzos, se empeñaron segunda vez en penetrar y forzar los puntos del Bruch y Casa Masana. A las diez horas de la mañana del mismo día 14 embistieron contra nuestras avanzadas. Erigidos nuestros animos con la victoria del día 6, mucho menos tuvimos que temer ahora, sostenidos por algunas tropas, y reforzados con 4 Cañones. Mientras aquellas defendían vigorosamente sus puntos, los soldados acompañados de algunos de los paysanos les embistieron por el frente con tal actividad, que no pudieron adelantar un paso, no obstante que tenían un buen esquadron de Caballería. Entre las 3 y 4 de la tarde atacó los mismos puntos el enemigo. Se le hizo fuego, bien que con alguna lentitud, con el fin de que se acercase á la batería. Pero así que llegó á tiro, se le disparó con bala rasa, y seis ó siete de metralla con tal acierto, que aunque no pudo obrar sino uno de los Cañones, estando los tres otros colocados en diversos sitios, barrió no obstante gran parte de la columna. A poco rato de haberse retirado, volvió á reunirse en las últimas casas del Bruch con un esquadron de Caballería. Pero solas nuestras avanzadas les impidieron el salir de la sombra de las casas, durando el tirotéo hasta las nueve y media de la noche. Es cosa de admirar que en medio de un fuego tan vivo solamente hayamos tenido dos muertos, y un herido levemente. Huyeron por fin los franceses, y nuestras tropas les persiguen hanelando saciarse con su sangre, cuyos resultados esperamos.

Entretanto estos hechos hacen ver, que los franceses desmienten lo que palpamos. Las noticias que dan al Público, no son mas que falsedades y embustes: al paso que los robos, incendios, y asesinatos que cometen, y sin perdonar lo mas sagrado (horrorisa solo el pensarlo) dan un testimonio al mundo entero de su irreligion, inhumanidad y barbarie.